



IAFN

Agosto 2023



Familias y conflicto:

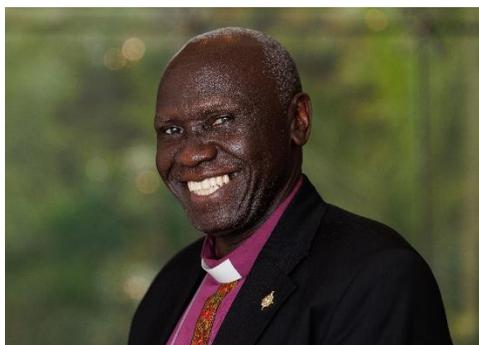
Resiliencia, recuperación y construcción de paz

Red Internacional de Familias Anglicanas

Celebramos el potencial que Dios le ha dado a la familia como fuente de relaciones prósperas, identidad, pertenencia, discipulado y reconciliación

Editorial

Escrita por el reverendísimo Anthony Poggo, secretario general de la Comunión Anglicana



Créditos: Oficina de la Comunión Anglicana

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

La familia es fundamental para la vida y está en el centro de nuestras sociedades. La estabilidad en la familia es tan importante como lo es en la sociedad y, sin embargo, a menudo no es así. Tristemente, el conflicto en las familias, así como al interior de las comunidades, se ha extendido demasiado en nuestro mundo actual. Escuchamos sobre guerras en muchas partes, incluyendo Sudán, Ucrania, Congo y muchos otros países. Al haber crecido durante las dos guerras civiles en Sudán del Sur, estoy demasiado familiarizado con los temas del presente número del boletín informativo de la IAFN.

Como podrán leer en el primer artículo, donde el obispo Seme Nigo Abiuda hablará acerca de su ministerio entre su pueblo en la diáspora, somos bastante conscientes del número creciente de refugiados(as) en todo el mundo. El impacto de ser desplazados(as) y tener que salir de sus países de origen, así como el choque que genera cualquier tipo de conflicto, tiene un efecto importante en la vida familiar que, a menudo, es negativo.

El desplazamiento separa a familias y seres queridos durante muchos, muchos años. Cuando Sudán estuvo en guerra, estuve lejos de mi madre durante diez años. Durante ese tiempo, ni siquiera pude hablar por teléfono con ella, pues no había conexiones telefónicas desde otros países vecinos hacia Juba. Además, cualquier tipo de comunicación con la ciudad, que había sido sitiada por el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán, era motivo de sospecha. Todo esto no solamente me afectó como hijo y a ella como madre, mis hijas tampoco pudieron ver ni hablar con su abuela durante tantos años. Tras ocho de los diez años de separación, pude hablar con ella por primera vez mientras estudiaba en el Reino Unido, en el año 2000. Fue la primera vez que pude hacer una llamada telefónica a Juba.

Sé que mi historia no es inusual y que hay muchas similares, incluyendo las de parejas casadas que quedan separadas debido al conflicto, lo cual tiene un efecto negativo en los(as) hijos(as), quienes crecen sin poder conocer a uno o a ambos(as) progenitores(as) por causa de la separación.

Resiliencia, recuperación y construcción de paz son tres temas fundamentales en tiempos de conflicto. La primera es necesaria cuando hay dificultades; la segunda es crucial para las naciones y las familias, si se reúnen; y la tercera es vital a nivel nacional e internacional, desde el nivel gubernamental hasta el personal.

Siempre ha sido mi oración que los(as) líderes(as) trabajemos en pos de la resolución de conflictos para aliviar el sufrimiento de las personas, lo cual incluye la separación de las familias y el impacto negativo en la vida familiar. La familia es un regalo de Dios, así que ver cómo le impiden desarrollar relaciones prósperas, parte de su identidad y pertenencia debido al conflicto, subraya la importancia de la resolución de conflictos.

Que podamos ser líderes(as) y hacedores(as) de paz en nuestros diversos contextos. Jesús dijo en las bienaventuranzas: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9). No olvidemos a quienes sufren, recordémoslos(as) en nuestras oraciones y acciones. Como dijo Jesús en Juan 14:27: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”.

Un obispo refugiado ministra entre su pueblo en la diáspora

La guerra civil en Sudán del Sur fue un conflicto multilateral entre el gobierno y las fuerzas de oposición, que llevó al asesinato de cientos de miles de civiles. Cuatro millones de personas fueron desplazadas a nivel interno o tuvieron que huir a países vecinos, en especial, a Kenia, Sudán y Uganda. En vez de trabajar a favor de un acuerdo en paz en 2018, ha habido un conflicto continuo entre el gobierno y la oposición, así como entre facciones rebeldes en algunas zonas del país, incluyendo Ecuatoria Central.

El reverendísimo Seme Nigo Abiuda es el obispo de Panyana, ubicada en la provincia interna de Ecuatoria Central, en la Iglesia Episcopal de Sudán del Sur. El obispo es un refugiado y, a continuación, describirá su

ministerio y la situación entre los(as) anglicanos(as) sudaneses(as) que han ido en búsqueda de seguridad al norte de Uganda.

Los(as) refugiados(as) de Sudán del Sur en el norte de Uganda están dispersos(as) en cuatro distritos. La mayoría llegaron a los campamentos en 2016, cuando la guerra estalló. Como obispo y refugiado, ministro entre ellos(as). Estos cuatro distritos están dispersos, por lo que la tarea requiere de mucho movimiento de mi parte.

Al principio, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) apoyaba a los(as) refugiados(as): proveía doce kilogramos de comida por persona cada mes, la cual se redujo a ocho kilogramos; después, a seis y luego, a cuatro kilogramos por persona cada mes. Con las reducciones en las raciones de comida, la vida se ha vuelto más desafiante. De hecho, el PMA anunció que solamente proveería alimentos hasta junio de 2023 porque los(as) donantes querían apoyar a quienes están atrapados(as) en medio de la guerra en Ucrania. Por tanto, solo seguirá ayudando a los(as) más vulnerables y a los(as) recién llegados(as). Todo lo anterior ha sido un nuevo reto para quienes solamente cuentan con esta fuente de sustento. Algunos(as) se están arriesgando a regresar a Sudán del Sur, aunque todavía no hay condiciones de paz; otros(as) intentan conseguir algún pedazo de tierra para cultivar.

El gran trabajo que tengo en el ministerio en el presente es animar a las personas, darles esperanza y llevar a cabo algunas actividades espirituales, como predicar, ordenar a algunos(as) ministros(as) eclesiales y confirmar a los(as) candidatos(as) preparados(as), de modo que reciban poder para fortalecer la fe. Recientemente, confirmé a 101 candidatos(as) y ordené a cuatro pastores que puedan apoyar el trabajo ministerial.



En mi diócesis, iniciamos un proyecto de traducción de la Biblia a nuestra lengua materna, de manera que las personas puedan leer la Palabra de Dios en la lengua de sus corazones, puedan comprender al Señor y creer en Jesús. Asimismo, capacitamos al liderazgo para que fortalezca las capacidades de los(as) líderes(as) eclesiales en los campamentos. Hemos organizado conferencias dirigidas a pastores(as), a líderes(as) eclesiales y a jóvenes, así como otras actividades espirituales. Recientemente, organizamos unas conferencias dirigidas a pastores(as) y a líderes(as) eclesiales, a las que asistieron 105 participantes; y una conferencia dirigida a

jóvenes, a la que asistieron 98 personas. Las fotos muestran algunas de las actividades que llevamos a cabo en los campamentos.

Los desafíos que encontramos en los campamentos son los siguientes: desde junio, no hay raciones de comida por parte de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). Tampoco hay tierras para cultivar y, si algún(a) refugiado(a) tiene tierra, no tiene dinero para el alquiler. Viajar a todos los campamentos es un reto para mí porque no tengo un vehículo que me facilite los desplazamientos. No contamos con recursos para conferencias, talleres ni otras actividades planeadas porque los(as) refugiados(as) no tienen cómo contribuir. Por tanto, pido sus oraciones.

Fortalecer la resiliencia humana

Una historia desde la diócesis de Colombo, en la iglesia de Ceilán.

La extensa Guerra “étnica” que se propagó en el noreste de Sri Lanka llegó a su fin en 2009, con la derrota militar de los Tigres de Liberación de Eelam Tamil. No obstante, a pesar de los cambios en el gobierno durante los últimos trece años, desde el final de la lucha, aún no han abordado las causas subyacentes del conflicto, principalmente, el problema de la devolución del poder en un país unido.

Mientras tanto, hay muchos problemas que afectan la vida cotidiana de los(as) ciudadanos(as) del común en el noreste y en el sureste, como las desapariciones y las detenciones sin juicio. Además, hay asuntos relacionados con la seguridad, la tierra, el agua, el derecho a la pesca, entre otros, que siguen sin resolver y tienen un impacto en la vida diaria de las comunidades, debido al colapso de la administración civil y la destrucción provocada durante los largos años de guerra.

Durante los años de la guerra y después, la diócesis de Colombo ha participado en varias iniciativas, las cuales reúnen a las “viudas de la guerra” del noreste y del sur, y a los(as) estudiantes del último curso que asisten a varias escuelas con el fin de crear conciencia acerca de asuntos relacionados con la paz, la sanidad y la reconciliación.

Las actividades que ha iniciado la diócesis de Colombo han surgido como respuesta a las solicitudes de la comunidad. Se han enfocado en la concienciación acerca del conflicto, los derechos y la terapia para el abordaje del trauma. La diócesis, con el apoyo de la Agencia Episcopal para el Alivio y el Desarrollo, lanzó un programa llamado “Fortalecimiento de la resiliencia humana” en 2020, a partir de las experiencias previas y de las lecciones aprendidas.

El programa trabaja, en principio, con mujeres por medio de “grupos de ahorro”, el mecanismo principal para movilizar e involucrar a personas de ocho comunidades en alto riesgo en el país. La mayoría todavía se está recuperando de la extensa guerra civil y de la crisis económica, la han poblado individuos desplazados y reasentados a nivel interno.



Con respecto a los grupos de ahorro, utilizan la metodología personalizada de la Agencia Episcopal para el Alivio y el Desarrollo a fin de ofrecer servicios financieros y suplir necesidades socioeconómicas en zonas del país que no cuentan con suficientes recursos. El programa aplica estrategias de empoderamiento para identificar a las lideresas comunitarias. Busca fortalecer las capacidades de los(as) miembros del grupo para que sean resilientes ante los conflictos y los desafíos que enfrenta la comunidad.

El programa ha adaptado recursos existentes y, además, ha diseñado

módulos educativos personalizados en las lenguas tamil y sinhala a fin de abordar temas que han identificado en las conversaciones de los grupos focales.

El amplio objetivo del programa “Ahorros con educación” de la diócesis es utilizarlo como punto de entrada para que, posteriormente, pueda abordar temas relacionados con el conflicto en las familias y en las comunidades. Tratan estos asuntos por medio de conversaciones grupales, facilitación externa y reflexiones conjuntas. Con el tiempo, se espera que se fortalezca la participación comunitaria con miras a la sanidad y la restauración. Trabajar a favor de la sanidad y de la plenitud es un aspecto importante de este programa.

Para ver las historias de los(as) participantes, haga clic en el siguiente enlace: <https://bit.ly/3qqnrs4>

Contra Spem Spero - esperanza contra esperanza

Desde la invasión de Rusia en 2022, la guerra contra Ucrania ha tenido un impacto desastroso en la vida civil, dejando a miles de ciudadanos(as) asesinados(as) y heridos(as), y una destrucción a gran escala de propiedades e infraestructura civil.

Christina Laschenko es oficial de la Iglesia Anglicana en la Iglesia de Cristo, en Kiev, que hace parte de la diócesis de Europa de la Iglesia de Inglaterra. Ella escribió para este boletín informativo en marzo de este año, describió algunas de las realidades de las familias que viven en Ucrania o que han huido a países vecinos.

Esperanza contra esperanza es el nombre de un poema muy famoso, escrito por Lesya Ukrainka, poetisa ucraniana de renombre de comienzos del siglo XX. El texto retrata la actitud desafiante, el valor y la lucha por la vida en medio de circunstancias difíciles. Me parece que esta actitud, por lo general, es la que comparten y manifiestan muchas familias ucranianas. Al recibir la tarea de describir sus vidas durante este tiempo de guerra en tierra ucraniana, decidí no solo hablar de quienes conozco de manera personal, mis colegas y amigos(as), quienes en su mayoría viven en Kiev y en otras ciudades grandes de Ucrania, que no están muy próximas a la línea de combate.



No obstante, presentaré un poco de información del trasfondo. En febrero y en marzo de 2022, Kiev estuvo bajo amenaza de ocupación y la bombardearon de manera intensiva con misiles teledirigidos (al igual que otras ciudades grandes, como Kharkiv, Dnipro y Odessa). La vida estaba paralizada. Aprobaron la ley marcial, por lo que les prohibieron abandonar el país a los hombres entre 18 y sesenta años. Después, cuando las tropas rusas se retiraron del norte de Ucrania en abril, los bombardeos fueron menos extremos, pero se reanudaron con nueva intensidad desde el 10 de octubre de 2022, cuando los(as) rusos(as) empezaron a destruir la infraestructura energética y de calefacción antes de la llegada del invierno. Los bombardeos continuos siguen hasta hoy. Hace muy poco, una infraestructura energética fue objetivo militar en la región de Kiev y, una vez más, las personas se quedaron sin suministro eléctrico.

Muchas familias con varios hijos(as) escaparon de Kharkiv, Kiev, Irpin, y Bucha en febrero y en marzo. Conozco a un padre de siete hijos(as) que logró llevar a su familia integrada por nueve personas a Alemania, tras pasar una semana en un sótano en

Bucha, bajo los bombardeos de la artillería. La niña menor, de dos años, sigue hablando de aeronaves, helicópteros, tanques y fuego de mortero —incluso ahora, un año después de habitar en un ambiente pacífico—. Las hijas mayores, de 16 y 18 años, extrañaban tanto su hogar en Bucha que intentaron huir de Alemania para dirigirse a la frontera polaco-ucraniana con el fin de llegar hasta allá.

Una familia de otro colega, un padre con seis hijos(as) adoptados(as), escapó hacia Alemania tras los combates intensivos en Irpin, cuando gran parte de la ciudad quedó medio destruida. Su hija menor, de seis años, sigue preguntando casi todos los días: “¿Los misiles vendrán otra vez hoy?”.

A pesar de la fantástica hospitalidad que las familias ucranianas con hijos(as) han experimentado en Alemania, los(as) niños(as) siguen traumatizados(as) a causa de la experiencia de la guerra.

A mi tercer colega, un padre de cuatro hijos(as), no le permitieron abandonar el país, por lo que su esposa salió de Ucrania en marzo con los dos hijos menores, de 10 y 15 años, y las hijas mayores, de 18 y 23. Después de estar tres meses en Finlandia, regresaron con su padre y la hija mayor regresó con su joven esposo a Ucrania. El verano pasado, ella dio a luz a un hermoso niño. Vi la foto del joven padre con su hijo en el regazo, estaba sentado en el refugio antiaéreo del hospital ginecobstétrico de Kiev en septiembre. Los dos sonreían felices.

Entre octubre y febrero, cuando la vida se hizo más difícil por la destrucción de las plantas eléctricas, la falta de suministro de agua y las interrupciones de la calefacción, las familias con hijos(as) pequeños(as) fueron las que más sufrieron. Quienes solo tenían hornos eléctricos se reubicaron con amigos(as) o parientes que tenían hornos de gas para poder cocinarles a sus hijos(as). Quienes no pudieron hacerlo, tuvieron que ir a otros lugares, sumándose a las olas de refugiados(as) en las zonas ocupadas.

Durante la crisis de infraestructura energética del invierno, cerraron muchos negocios pequeños que ofrecían diversos servicios. Lo anterior se sumó a las adversidades económicas de las familias, que no describo en este texto. Las personas se rehúsan a hablar de sus circunstancias económicas en un contexto donde experimentan peligro de muerte y pérdidas de vidas humanas, tanto en las zonas de conflicto como en la retaguardia, debido a los bombardeos.

Sin embargo, la primavera llega y la vida continúa. Los bombardeos ocurren con menos frecuencia y la defensa antiaérea derriba más drones y misiles teledirigidos; infortunadamente, no abate los proyectiles balísticos. Los(as) trabajadores(as) del sector energético han restaurado muchas redes y ahora, con el apoyo de los países vecinos, tenemos más energía. Recientemente, la nuera de un amigo dio a luz a una niña en Kiev. Es una promesa de una nueva vida y esperanza.

Dum spiro, spero: mientras respiro, espero.

Una respuesta desde Escocia - bienvenida y camiones

Howard Moody asiste a la Iglesia de Cristo Morningside, una iglesia episcopal ubicada en Edimburgo (Escocia). Él describe de qué manera la guerra en Ucrania motivó una respuesta rápida.

Los(as) cristianos(as) son conscientes de esta trágica paradoja: los eventos devastadores de la vida a menudo son necesarios para sacudirnos de nuestra complacencia e inspirar actos de amabilidad, solidaridad y generosidad sacrificial con respecto al dinero y el tiempo. El Covid-19 y la guerra de Ucrania lo han logrado en gran manera, han generado una respuesta masiva a nivel internacional. El relato que veremos a continuación es un ejemplo de lo que puede hacer una congregación.

En la Iglesia de Cristo Morningside en Edimburgo, solíamos pensar que debíamos hacer algo “para ayudar en Ucrania”, pero no sabíamos cómo. Entonces, enviamos dinero a Disaster Appeal en Reino Unido. Una familia, cuyo hijo adulto se había ido de casa, tenía espacio para ofrecer un hogar y apoyo a una familia: primero, a una madre y a una hija que vivían cerca de Mariúpol y un poco después, a la abuela materna y a su esposo.

Esta pequeña familia encontró empleo rápidamente y la hija, que apenas tenía doce años, amaba su nueva escuela. En el presente, ganan suficiente dinero para rentar una casa para ellos(as). Han permanecido juntos(as) y son tan felices como pueden, con la esperanza de poder regresar a su hogar y a su familia extendida algún día.

La pareja anfitriona dirá con toda sinceridad que ha sido bendecida más allá de lo que pueden expresar las palabras y que ha ganado mucho más de lo que ha dado. Todo esto surgió porque un miembro de la congregación se conmovió tanto por el sufrimiento en Ucrania que sintió que debía actuar de manera directa.

Dominic —tengo permiso para dar su nombre— estuvo seis años en Berlín, tras estudiar en la Universidad de Oxford. Aprendió a hablar alemán de manera fluida e hizo muchos amigos(as). Por tanto, viajaba con familiaridad desde y hacia Alemania. En Edimburgo, su hijo menor tuvo un maestro suplente de Ucrania que le presentó a otra mujer ucraniana que tenía contactos en el este del país, quien también tenía muchas ganas de ayudar. Ella y Dominic viajaron a Polonia, se reunieron con un grupo de ucranianos(as) en la frontera polaco-ucraniana y pudieron ver de primera mano a aquellos(as) cuyas vidas habían quedado destrozadas por la guerra.

Por supuesto, el flujo de refugiados(as) necesitaba de ayuda inmediata y la respuesta de Gran Bretaña fue generosa, pero lenta: el papeleo no era tan eficiente como en el presente. No pasó mucho tiempo antes que Dominic y su amiga ubicaran a la familia que mencioné anteriormente. En Ucrania, la pareja tenía sus negocios: ella es una pastelera brillante y él es un carpintero de oficio que había creado una compañía de construcción. Sin embargo, cayeron en manos rusas. Entonces, lograron escapar y solicitaron visas para Reino Unido vía telefónica.

Al regresar a Edimburgo, Dominic y yo estuvimos en el centro comunitario ucraniano, donde nos encontramos con el personal del Ministerio del Interior del Reino Unido que, aunque sirvió tanto como pudo, se vio perjudicado por unos consejos del Ministerio un tanto confusos. Tomó semanas intercambiar fotocopias de los pasaportes ucranianos y británicos. Los(as) anfitriones(as) tuvieron que esperar la aprobación de los(as) funcionarios(as), quienes revisaron sus casas para evaluar su idoneidad. Finalmente, la familia llegó a Edimburgo en mayo de 2022.



Mientras tanto, Dominic, al haber visto tanto, se dio cuenta de la necesidad de proveerles a los(as) ucranianos(as) lo que querían, no lo que pensábamos que necesitaban: CAMIONES que llevaran la ayuda humanitaria que suministraron, en gran parte, sus contactos en Alemania, desde la frontera polaca hacia donde fuera necesario.

Las necesidades cambian todo el tiempo. Era evidente que requerían comida y materiales de construcción; era menos obvio que necesitaban juguetes y balones de fútbol para los(as) niños(as) desplazados(as). Los generadores de electricidad portátiles parecían una buena idea, debido a la interrupción generalizada del suministro eléctrico, hasta que se dieron cuenta que salía más económico reparar la red.

Ahora, los camiones son vitales. Los utilizan principalmente para llevar médicos(as) hasta la zona de guerra y evacuar a los(as) heridos(as). Los(as) rusos(as) destruyen los vehículos que ven. Dominic, junto con el párroco de la Iglesia de San Juan en Edimburgo, así como otros(as) voluntarios(as), manejan los camiones que compran con cierta frecuencia. En solo una semana de marzo de este año, salieron nueve. Un par de semanas antes, salieron siete desde Edimburgo —bendijeron uno en el terreno de la Iglesia de Cristo Morningside—. Sacar soldados(as) ucranianos(as) de la zona de guerra y llevarlos(as) hasta el hospital, así como ofrecer una relativa seguridad, son formas valiosas de ofrecerles apoyo a las familias; es tanpreciado como alojar a quienes han llegado como refugiados(as).

Rehabilitar hombres jóvenes afectados por el conflicto

El Programa de Rehabilitación de la Asociación Cristiana de Jóvenes del Este de Jerusalén (EJ-YMCA, por sus siglas en inglés) en Palestina aplica un principio holístico para ofrecer servicios de rehabilitación a hombres jóvenes. La organización cree que se requiere de un ambiente adecuado a nivel psicosocial y vocacional para alcanzar sus objetivos relacionados con la rehabilitación de sus beneficiarios. El personal profesional ofrece un plan de intervención integral y personalizado que tiene en cuenta las necesidades y los obstáculos, que van desde el ámbito educativo, hasta la movilidad y la accesibilidad. La organización se enfoca en la capacidad, no en la discapacidad, de manera que los beneficiarios se puedan convertir en miembros activos que se reintegran a la sociedad. Así, contribuyen con la movilización y el uso de los recursos de la comunidad, así como con la reconstrucción de la sociedad palestina. Los(as) trabajadores(as) en campo ofrecen los servicios —cubren todas las zonas de Cisjordania— o sirven en la oficina principal del programa, en Beit-Sahour.

Esta es la historia de un joven afectado por la violencia policial de la región, quien se benefició al participar del programa. Un miembro del personal de EJ-WMCA escribe el siguiente texto:

Amir es un estudiante de 18 años que vive en el barrio periférico de Tulkarem, en Shweika, donde las incursiones armadas y los arrestos diarios han creado una atmósfera de miedo e inestabilidad. Cuando tenía 16 años, lo detuvieron durante un año y lo sometieron a múltiples formas de tortura, incluyendo golpizas,



choques eléctricos, confinamiento solitario, inanición y amenazas de una detención más extensa. Como resultado, se vio afectado a nivel mental, social y académico, sin embargo, los impactos psicológicos fueron los más latentes en sus palabras: “No disfrutaba de la vida”, expresó.

Tras su liberación, Amir se rehusó a regresar a la escuela, pues había desarrollado una desconfianza en los(as) demás y se volvió más precavido con sus interacciones interpersonales. Algo similar sucedía en casa, donde tenía una relación distante con su padre, lo cual derivó en la ruptura de la comunicación, así como en disputas frecuentes y acaloradas.

Un joven que había sido detenido y se había beneficiado del programa de rehabilitación, le presentó la iniciativa a Amir. Tras una evaluación minuciosa, identificaron síntomas de Trastorno de Estrés Postraumático, como

resultado de la detención. El plan de intervención para él y para su familia incluía sesiones individuales de terapia psicosocial, acompañamiento académico y profesional, y clases de educación remedial. La

Desensibilización y Reprocesamiento de Movimientos Oculares es un tratamiento psicoterapéutico diseñado inicialmente para aliviar la angustia asociada con las memorias traumáticas.

A raíz del trabajo exhaustivo que llevaron a cabo con Amir a nivel psicológico, social y académico, pudo superar el trauma que había sufrido y empezó a reconstruir su vida, pudo reanudar su formación educativa. Un sentido de optimismo, esperanza y valoración de la vida empezó a emerger en él. También, empezó a sentirse a cargo de sus sentimientos, y notó una mejoría en las actitudes de su familia hacia él y en su capacidad de comprenderlo.

A nivel social, Amir recobró la confianza en otros(as), reparó sus conexiones con la comunidad educativa y emergió como una figura respetable entre sus pares. A nivel académico, recibió clases de educación remedial, se motivó más y pudo administrar su tiempo de una manera más eficiente.

“Empecé a sentirme seguro a nivel emocional, comencé a ver el lado luminoso de las cosas. La vida cobró sentido para mí, aprendí a gestionar mis emociones, dejé de procrastinar. Empecé a hacer planes para el futuro y elegí estudiar Enfermería”, expresó Amir.

Sanar memorias en Mozambique

Desde 2017, más de un millón de personas que vivían en el norte de Mozambique han sido desplazadas debido a la violencia de la insurgencia y cuatro mil individuos han sido asesinados. Es una población que está profundamente traumatizada. Muchos(as) profesionales han dicho que su necesidad de recibir terapia y apoyo para el abordaje del trauma es tan importante como la comida. Sin embargo, los fondos son insuficientes.

La diócesis anglicana de Nampula ha estado trabajando con personas desplazadas internas (IDP, por sus siglas en inglés) durante los últimos dos años. Las ha apoyado con comida, educación y capacitación por medio del desarrollo comunitario. Muchos(as) de los IDP a quienes sirven han experimentado graves traumas por causa de las acciones espeluznantes que vieron, el asesinato de familiares y la huida por las condiciones atroces.

La iglesia tiene la visión de ampliar el trabajo en el ámbito del desarrollo a nivel comunitario y crear un proyecto de abordaje del trauma dirigido a los DPI, que empieza con *Curar as Memórias* [Sanar las memorias].

Con el apoyo de la diócesis de Londres, de la Iglesia de Inglaterra, en alianza con la Asociación Anglicana de Angola y Mozambique, los(as) líderes(as) del norte de Mozambique recibirán capacitación para que puedan ofrecer cuidado pastoral y apoyo a quienes están traumatizados(as).

Esta labor ya inició. El clero, los(as) líderes(as) comunitarios(as) y los(as) voluntarios(as) ya están trabajando con las comunidades de base para escuchar las historias de las personas, y empezar a ofrecer terapia y apoyo a quienes tienen gran necesidad. Entonces, el proyecto “Abordaje del trauma en el marco del conflicto en Mozambique” reconoce que el Espíritu Santo ya está obrando, que la iglesia quiere “sumarse” y que desea



Obispo Manuel Ernesto, de la diócesis de Nampula

proveer fondos para sostener este trabajo mediante la capacitación, los materiales y el establecimiento de un marco.

El obispo Manuel Ernesto, de la diócesis anglicana de Nampula, tiene un vínculo cercano con el padre Michael Lapsley y su equipo del Institute for Healing of Memories [Instituto para la Sanidad de las Memorias] (IHOM, por sus siglas en inglés) en Sudáfrica (<https://healing-memories.org>). Los recursos del instituto se han utilizado en una amplia variedad de comunidades y escenarios en todo el mundo, lo cual les ha

permitido a las personas lidiar con la ira, el odio y el trauma con miras a la sanidad. En el presente, es necesario traducir los materiales al portugués, de modo que estén disponibles para quienes viven en el norte

de Mozambique. Mientras tanto, los(as) facilitadores(as) locales van a interpretar del inglés al makhuwa, al makonde, al muani y a otros dialectos.

Los(as) voluntarios(as) facilitadores(as) de los talleres recibirán la capacitación y recibirán la visita de un grupo del IHOM con el fin de “formar formadores(as) que fomenten el diálogo comunitario”. Los proyectos piloto empezarán en las comunidades locales, donde cada promotor(a) capacitado(a) liderará los diálogos comunitarios.

Los(as) facilitadores(as) de los diálogos comunitarios a nivel regional recibirán apoyo a lo largo de todo el proceso. El Equipo de Misión de Nampula cuenta con la experiencia para dirigir grupos comprometidos con la salud y la movilización de la comunidad, la provisión de agua y el saneamiento. La sanidad del trauma es una nueva área de trabajo y ya la incluyeron dentro de sus prioridades.

La diócesis de Nampula, en alianza con varias organizaciones ecuménicas e interreligiosas, ha creado muchos Clubes de paz en comunidades locales de Nampula y de Cabo Delgado. Un plan inicial de es usar los nuevos contenidos disponibles en portugués.

Esperamos saber más sobre este proyecto tan fundamental a medida que lo llevan a cabo.

Respuesta al trauma causado por el conflicto y el terremoto en Siria

Siria ha estado en guerra civil desde 2011. Millones de personas han sido desplazadas al interior del país. De hecho, tiene el mayor número de personas desplazadas internas (IDP, por sus siglas en inglés) a nivel mundial.



Devastación en Aleppo tras los terremotos

El conflicto ha hecho que los servicios básicos y la infraestructura estén al borde del colapso; la mayoría de la población vive por debajo de la línea de pobreza en el presente. Cuando dos terremotos de gran magnitud, junto con miles de réplicas, golpearon el norte de Siria en febrero de 2023, el país ya estaba en una situación de profunda vulnerabilidad. Todo lo anterior se sumó a los impactos trágicos y de gran alcance de los terremotos, lo cual sigue afectando la capacidad de las personas para recuperarse.

La Fundación Conciencia es una organización cristiana, ecuménica y educativa con sede en Londres (Reino Unido), que busca empoderar a los(as) cristianos(as) de todo el mundo, de manera que sean una contrafuerza de amor y de paz ante la intolerancia y la falta de confianza, aspectos tan prevalentes en muchas comunidades. Huda Nassar, director de la Fundación Conciencia en Medio Oriente, nos cuenta la historia de Nanash, una joven siria, y describe los esfuerzos de la organización por ayudar a los(as) jóvenes a recuperarse del trauma ocasionado por el conflicto y los terremotos.

Nanash perdió a su padre al comienzo de la guerra, tras sufrir intensamente por causa de un cáncer. Vive con su madre, quien tiene una tienda con la que provee una vida digna

para las dos. El negocio, que solía generar ingresos suficientes para una familia de cinco personas, no es suficiente para ellas en el presente. El costo de vida aumenta cada día y, además, el duro sistema tributario se come la mayoría de los ingresos.

Esta joven ha perdido a la mayoría de sus amigos, en especial, a los hombres, bien sea por la guerra o por la emigración, ya que suelen buscar un refugio seguro y una mejor educación. Como si los doce años de terrible guerra no fuesen suficientes, el devastador terremoto golpeó su ciudad, Latakia, mató a cientos de personas y destruyó miles de casas. Al hablar con ella, algunos días después, dijo: “Fue una experiencia aterradora sentir el terremoto que golpeó mi ciudad a las 4:00 a.m. del lunes 6 de febrero. Mi madre y yo nos levantamos horrorizadas cuando sentimos que el edificio se sacudía de manera violenta. Nos levantamos rápidamente, tuvimos que vestirnos en segundos y abandonar nuestro hogar. Vimos que nuestros(as) vecinos(as) abandonaban las edificaciones. Nos subimos a un carro y abandonamos la zona para ir a un lugar menos congestionado, a un espacio abierto. Fue una de las vivencias más espantosas que he tenido.

Regresamos más tarde en la mañana, sin embargo, tuvimos que salir cuatro veces a lo largo del día porque escuchamos que muchas construcciones habían colapsado, había muchos(as) heridos(as) en Latakia y en el pueblo cercano de Jableh. Muchas personas murieron y otras quedaron lastimadas.

Las noticias que recibimos sobre Alepo también fueron desgarradoras porque el daño fue inmenso. Infortunadamente, la asistencia de las organizaciones internacionales no incluyó ayuda para los(as) adultos(as) y los(as) niños(as) que estaban en las zonas devastadas. Las familias que no fueron desplazadas por la guerra tuvieron que irse por los terremotos”.

La historia de Nanash es como la de miles de personas que han vivido en Siria desde el comienzo de la guerra en 2011. Ella y toda su generación se sienten abandonados(as) y olvidados(as) por el mundo. Enfrentan la muerte y la humillación cada día, mientras intentan sobrevivir a los desastres que desafían su existencia. La catástrofe principal que enfrentan es que no ven un horizonte. Sienten como si recorrieran un oscuro túnel que los lleva hacia un abismo. Solamente pueden esperar ver una luz que los(as) anime a continuar en medio de sus luchas.

Millones de familias se han esparcido por el mundo, y han perdido la unidad emocional, espiritual y social que era vital cuando vivían en Siria. En el presente, están agradecidas porque la tecnología digital les ayuda a comunicarse y a conservar lo que queda de sus vínculos familiares. La sociedad siria necesitará generaciones para superar lo que la guerra y los terremotos han destruido.

La Fundación Conciencia respondió tan rápido como pudo para ayudar a las personas jóvenes de Siria tras los



terribles terremotos. Nanash y muchos(as) otros(as) jóvenes que vivían en Latakia y Alepo, lugares que fueron gravemente afectados por los terremotos, recibieron la capacitación “Embajadores de paz” para explorar cómo enfrentar sus temores y procesar el sufrimiento que les causaban sus traumas, producto de la guerra y de los terremotos.

Estuvimos con ellos(as) y escuchamos durante horas. Gracias a la guía de los(as) especialistas, recibieron ayuda y pautas para empoderarse, de modo que puedan reanudar sus vidas, en especial, con sus familias, en sus universidades y comunidades.

Que el Señor extienda su mano y toque a Nanash, a su familia y a todas las familias quebrantadas del mundo, y que les dé paz.

Mujeres en la primera línea

Presencia, paridad, particularidad, potencial y oración

Mujeres en la primera línea trabaja con las esposas de los(as) obispos(as) y con mujeres que viven en medio de contextos violentos y post violentos. Reconoce su importancia en procesos de paz y reconciliación, ya que son las primeras en observar el comienzo de cualquier tensión, y dan pasos para desescalarlo y apoyar a quienes sufren por la violencia. Hoy, es posible que estas mujeres no tengan roles de liderazgo formal, sin embargo, se encuentran en posiciones de responsabilidad pública en muchas partes de la Comunión Anglicana, aunque cuenten con poca o ninguna capacitación.

Jane Namurye, quien experimentó de primera mano el conflicto en Sudán del Sur en 2013, nos explica un poco:



Esposas de los(as) obispos(as) en Melanesia

Cada evento que organiza Mujeres en la primera línea ofrece espacio y tiempo para la comunión y la oración. Se dirige a mujeres que llevan cargas pesadas y que a menudo no tienen el hábito de sacar tiempo para compartir con Dios o para estar con ellas mismas. Lo anterior les permite recibir de parte del Señor lo que necesitan: escuchar que Él las ama, las llama y las ha elegido. En Mujeres en la primera línea, creemos que — sin importar cuántas capacitaciones recibamos— no podremos alcanzar nuestro *potencial* a menos que sepamos con claridad que nos han llamado al trabajo que nos han asignado, y que somos amadas y elegidas por Dios.

Estelle es una de las esposas que asistió a una serie de sesiones del programa de mentoreo de Mujeres en la primera línea en África Occidental. Es un ejemplo de lo que pueden hacer las esposas de los(as) obispos(as) de

la Comunión Anglicana a la hora de acompañar a otros(as) en este recorrido, en sus diversas provincias y contextos.

La señora Caroline Welby fundó Mujeres en la primera línea, una organización que se basa en cinco principios: presencia, paridad, particularidad, potencial y oración. Apreciamos la importancia de las esposas de los(as) obispos(as) y del clero, ya que se convierten en actrices clave para la organización de retiros, capacitaciones sobre reconciliación y otros procesos de paz que llevan a cabo en sus contextos.

Los principios son importantes en el trabajo de Mujeres en la primera línea porque les permiten a las lideresas verse como personas amadas y apreciadas por Dios y entre ellas. Estos les ayudan a formar equipos que llevan a cabo programas o eventos en varios contextos de la Comunión Anglicana. Por tanto, reconocen las fortalezas en otros(as) y crean espacio para que sus habilidades se utilicen a favor del reino de Dios.



África Occidental: Estelle y las lideresas de la iglesia oran

Un equipo de Mujeres en la primera línea se compone de quienes dependen de Dios, reconocen que no tienen todas las respuestas, colaboran, no le prestan atención al estatus, y pueden apropiarse de los principios y guiar en concordancia. Una lideresa de equipo no necesita ser una experta en el programa, mas es preciso que reconozca los dones y el potencial de otras, y que los resalte, de modo que sean de utilidad en esta labor.

Mujeres en la primera línea se dirige a quienes encarnan la presencia, la paridad y el potencial a medida que se relacionan con otras. Busca que las esposas de los(as) obispos(as) y del clero, así como las lideresas

de la Comunión Anglicana participen y se equipen para asumir roles relacionados con la reconciliación de manera efectiva con ellas mismas, con sus familias, con la iglesia, con la comunidad en general y con la creación.

Para lograr todo lo anterior, estamos desarrollando una biblioteca de recursos que sirva como guía para que podamos seleccionar áreas de capacitación que sean adecuadas y funcionen en nuestros contextos.

Las Mujeres de la primera línea han estado en Sudán del Sur, Burundi, Melanesia y en la República Democrática del Congo. La siguiente visita a la iglesia del sur de India será a finales de este año. También, están revisando la posibilidad de visitar Papúa Nueva Guinea en un futuro cercano.

Algunos recursos de utilidad

- Sanidad de las memorias

En 1990, el padre Michael Lapsley, sacerdote anglicano y monástico de Nueva Zelanda, se exilió en Zimbabue debido a su trabajo contra el apartheid en Sudáfrica. En una ocasión, abrió un paquete y lo sorprendió una explosión. La bomba dinamitó sus dos manos y uno de sus ojos.

Al regresar a Sudáfrica, descubrió su nueva vocación al convertirse en un sanador herido. Se basó en su experiencia para promover la sanidad de otras víctimas de la violencia y del trauma. En 1993, se hizo capellán del Centro para el Abordaje del Trauma de las Víctimas de la Violencia y la Tortura en Ciudad del Cabo, entidad que acompañó a la Comisión para la Reconciliación y la Verdad de Sudáfrica.



Lo anterior derivó en la creación del Instituto para la Sanidad de las Memorias (IHOM), el cual busca contribuir a una sanidad duradera a nivel individual y colectivo que posibilite un futuro más pacífico y justo en Sudáfrica y en otras partes del mundo.

IHOM tiene tres objetivos centrales: prevención, sanidad y empoderamiento. Para obtener más información acerca del Instituto y sus programas, visite el siguiente enlace: www.healing-memories.org.

- La Comunidad de la Cruz de los Clavos



Crédito: Catedral de Coventry (Reino Unido)

El 14 de noviembre de 1940, gran parte de Coventry se redujo a escombros por causa del bombardeo alemán. La catedral, que estaba en el centro de la ciudad, se consumió en medio del fuego.

Tras el terrible desastre, el director de la catedral escribió las palabras “Padre, perdona” en el ennegrecido muro del santuario. Después, colocaron dos de las vigas quemadas que habían caído en forma de cruz sobre el altar, y les ataron tres de los clavos medievales.

La Cruz de Clavos es un símbolo poderoso e inspirador que hace alusión a la reconciliación y la paz a nivel mundial.

Después de la Segunda Guerra Mundial, hicieron cruces de clavos en las ciudades alemanas de Kiel, Dresden y Berlín, las cuales

también fueron destruidas por los bombardeos. De las cenizas, renació la confianza y la colaboración entre Coventry y las ciudades alemanas.

En el presente, la Comunidad de la Cruz de Clavos es una red mundial que reúne unas 250 iglesias, organizaciones no gubernamentales, capellanías, centros de retiro para la construcción de paz, escuelas y otras organizaciones educativas que se han inspirado en la historia de destrucción, reconstrucción y renovación, y que son activas en la reconciliación.

Para conocer más acerca de la Comunidad de la Cruz de Clavos, sus actividades y recursos, haga clic en el siguiente enlace: www.coventrycathedral.org.uk/reconciliation/community-of-the-cross-of-nails.

- El arzobispo de Canterbury habló acerca del empoderamiento juvenil

En julio de este año, el arzobispo Justin Welby dio su discurso anual acerca de la reconciliación en Londres (Reino Unido).

Se dirigió a un grupo de educadores(as), trabajadores(as) juveniles, líderes(as) cristianos(as) y otras personas que trabajan directamente con jóvenes. Hizo énfasis en la importancia de empoderarlos(as), de manera que se conviertan en líderes(as) que puedan construir paz en sus comunidades.

“En todo el mundo, más de seis millones de jóvenes viven en ... se ha visto afectado(a) por la violencia o el conflicto armado en el presente. Una investigación de las Naciones Unidas señala la manera en que el conflicto violento ‘distorsiona el progreso del ciclo de vida’ de los(as) jóvenes. A veces, los(as) obliga a asumir roles de adultos de manera prematura o a cerrarse a oportunidades relacionadas con la educación y el empleo.

“... Necesitamos equiparlos(as) y empoderarlos(as) para que sepan cómo lidiar con la complejidad, construir relaciones y cruzar divisiones con perseverancia y confianza. Necesitamos proveerles de recursos para que sean hacedores(as) de paz.



Crédito: Palacio de Lambeth

“Muchos de los imperativos para esta generación están relacionados con la paz y la justicia: desde cómo enfrentar los altibajos con las amistades y la familia hasta cómo actuar de manera significativa con respecto a las repugnantes injusticias que vemos en la sociedad.

“Estos son los imperativos de la reconciliación y están en el centro de quien es Dios.”

La transcripción completa del discurso del arzobispo de Canterbury está disponible en línea en el siguiente enlace: <http://bitly.ws/SgkG>

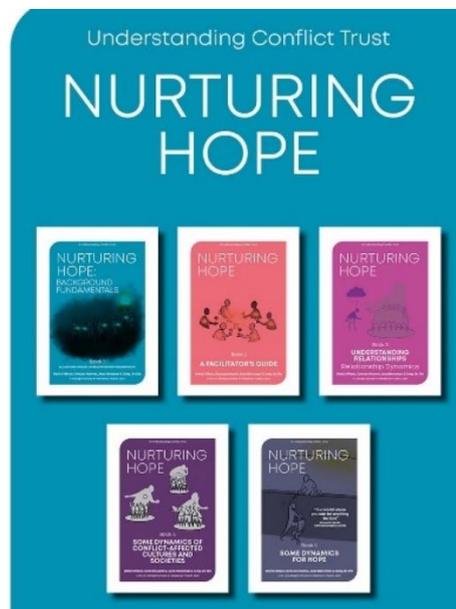
- Nutrir la esperanza

La comunidad Corrymeela, ubicada en Irlanda del Norte, busca contribuir a la construcción de una sociedad más cohesiva y llena de esperanza al darles la bienvenida a miles de personas que quieren participar en conversaciones valientes, las cuales profundicen en el respeto mutuo, de manera que todos(as) podamos vivir bien juntos(as).

Por ejemplo, el grupo de Mamás Grandes apoya a las madres que viven en el occidente de Belfast y luchan por criar a sus hijos(as) pequeños(as) en medio de retos como el consumo de drogas y el paramilitarismo. El grupo las apoya para que profundicen sus relaciones y sigan aprendiendo juntas.

Nutrir la esperanza es un recurso de aprendizaje que se presenta en cinco libros publicados por la editorial Corrymeela. Pronto estarán disponibles como recursos de libre acceso. El recorrido de aprendizaje se dirige a quienes buscan crear espacios donde las personas que están divididas pueden “experimentar la intimidad de nuestras honestas diferencias”.

El recurso *Nutrir la esperanza* surgió de la experiencia de las personas en Irlanda del Norte y de muchas partes del mundo que eligieron sentir esperanza en tiempos de oscuridad y encontrar un camino que implicara permanecer con aquellos(as) a quienes habían culpado. Se basó en décadas de experiencia de los(as) miembros de Corrymeela y lo desarrollaron con socios(as) de aprendizaje de Corea del Sur y de los Estados Unidos. Para conocer más acerca de este recurso, haga clic en el siguiente enlace: www.corrymeela.org/programmes/nurturing-hope.



- Niños(as) para la paz

Niños(as) hoy para la paz es un movimiento juvenil interreligioso dedicado a finalizar el conflicto y a inspirar esperanza en medio de sociedades divididas en todo el mundo.

El movimiento se fundó en Jerusalén en 2002, es liderado por jóvenes, se enraiza en la fe y se basa en la comunidad. En principio, creen que los(as) jóvenes tienen el poder de formular nuevas preguntas y de ofrecer nuevas respuestas en medio de la lucha por la paz y la justicia.

Para conocer más acerca de los programas del movimiento y su impacto, haga clic en el siguiente enlace: www.k4p.org.

Nos encantaría saber de usted

La Red Internacional de Familias Anglicanas se dirige a los(as) anglicanos(as) de todo el mundo al establecer conexiones entre toda la Comunión, compartir historias de esperanza, y promover el cuidado de la familia y su sostenimiento, ya que es la cuna de la dignidad humana. Por favor, póngase en contacto con nosotros(as) y sea parte de la red.

Donde usted vive, ¿cuáles son las presiones más fuertes sobre las familias y la vida familiar?

¿Qué están haciendo en su parroquia, diócesis o provincia para apoyar a las familias que pueden estar más frágiles y en necesidad?

¿Qué está haciendo su iglesia para incidir a favor de la familia, tan valiosa en sí misma, y como un lugar para que se desarrolle el evangelio? ¿De qué manera incluyen a las familias como parte fundamental de las narrativas y de las estrategias de la misión?

¿De qué manera se aprecian y se fomentan las contribuciones de los(as) jóvenes a la misión de la iglesia, sus dones de liderazgo y, en especial, el potencial que les permite usar la tecnología para la Gloria de Dios?

En sus propias palabras, por favor, comparta sus historias y reflexiones con respecto a una o a todas las preguntas. Escribanos al siguiente correo electrónico: iafn@anglicancommunion.org. Gracias.

Despedida y felicitaciones

El obispo Nigel Stock, presidente del comité administrativo de la IAFN, escribe lo siguiente:

Esta edición del boletín informativo de la IAFN es la última que editó y ensambló la canónica Terrie Robinson. Con el paso de los años, hemos adquirido una deuda con ella por la manera en que ha organizado de manera tan eficiente nuestra publicación principal al reunir historias de la Comunión Anglicana. En el presente, se retira de su rol voluntario, pues ¡se pensionó de su trabajo en la Oficina de la Comunión Anglicana (OCA) en 2019!



Durante su tiempo en la OCA, no solamente aportó mucho a la IAFN, sino también a otras redes de la Comunión. En las fases iniciales de la OCA, apoyó el trabajo de Unidad, fe y orden. También, creó la oficina de las mujeres en la OCA al ser la directora de Mujeres en la iglesia y la sociedad.

Aunque lo anterior apenas describe una pequeña parte de lo que hizo, no retrata plenamente la gracia y la generosidad con la que ha llevado a cabo todas estas tareas y nos ha apoyado en la IAFN.

Estamos profundamente agradecidos con ella y nos complace en gran manera saber que el arzobispo de

Canterbury la condecoró con la Cruz de San Agustín por los servicios que le prestó a la Comunión Anglicana. La imagen muestra a Terrie el día en que recibió la condecoración.

Se trata de un reconocimiento muy merecido por todo lo que ha hecho.



Fue maravilloso ver que, a la vez, otro miembro del comité administrativo de la IAFN recibió la Cruz de San Agustín. Se trata del canónigo John Kafwanka, director de la Misión en la OCA durante 14 años. John ayudó a definir la comprensión de las Cinco Marcas de la Misión en la Comunión Anglicana. Asimismo, hizo parte del equipo central que desarrolló el concepto de la Alianza Anglicana. De nuevo, estas son algunas de las muchas cosas que John logró en su rol en la OCA.

En el presente, sirve como sacerdote párroco y el comité administrativo de la IAFN sigue beneficiándose de su sabiduría y vasta experiencia.

Muchas felicitaciones a Terrie y a John, ¡la IAFN se siente muy orgullosa de ustedes dos!

Para averiguar más acerca de los relatos que presentamos en este boletín informativo, por favor, póngase en contacto con nosotros mediante el siguiente correo electrónico: iafn@anglicancommunion.org

Oración

“Y quitaré arco, espada y guerra de la tierra, y te haré dormir segura” (Oseas 2:20).

Dios de paz

Cada día, oramos “Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”, pero seguimos dándoles más valor a las armas de la guerra y a las herramientas de la destrucción.

Enséñanos a seguir los caminos de la justicia y andar por los senderos de la verdad.

Guíanos para que rompamos el arco, la espada y la guerra, y para que dejemos el odio y la división.

Fortalece a tu iglesia mientras ministra entre las familias que están atrapadas en medio del conflicto; muéstranos qué debemos hacer, de manera que todos tus hijos e hijas puedan dormir seguros.

Amén.

La Red Internacional de Familias Anglicanas (IAFN)

Las redes de la IAFN en la Comunión Anglicana celebran el potencial que Dios le dio a la familia como fuente de relaciones prósperas, identidad, pertenencia, discipulado y reconciliación. Aparte de celebrar, la IAFN incide a favor de la familia ante conductas que reducen dicho potencial al compartir historias esperanzadoras, promover el cuidado de la familia y sostenerla por ser la cuna de la dignidad humana.

Póngase en contacto con la IAFN para suscribirse a nuestros boletines informativos o compartir sus historias:

iafn@anglicancommunion.org

a/c Oficina de la Comunión Anglicana, , St Andrew's House, 16 Tavistock Crescent, Londres W11 1AP, Reino Unido

<http://iafn.anglicancommunion.org>

<https://www.facebook.com/AnglicanFamilies>

Twitter: @IAFN2

Créditos de la foto de la portada: Ahmed Akacha: <https://bit.ly/3oJ4HDQ>

Las opiniones de los(as) colaboradores(as) individuales no necesariamente reflejan la postura de la Red Internacional de Familias Anglicanas